

Lima 20 de enero, 2005

## MARIO VARGAS LLOSA Y LA MEMORIA PERTINAZ

**Mario Vargas Llosa** (Arequipa, Perú, 1936) vive cada año entre Lima, Madrid, París, y Londres. Este verano tuve la suerte de encontrarlo en su casa del malecón de Barranco, donde conversamos un rato frente al mar azulino de la costa limeña. Mario Vargas Llosa es tal vez el novelista latinoamericano más talentoso en la actualidad, demostrable a releer sus ya clásicas novelas. Cada novela o escrito suyo es un nuevo descubrimiento, nada se repite. Tiene una obra novelística sumamente pareja, acompañada por una notable obra ensayística, además de crónicas y obras de teatro. Su libro más reciente, *La tentación de lo imposible. Víctor Hugo y Los Miserables* (Madrid: Alfaguara, 2004) es un lúcido estudio de *Los Miserables*, desde la mirada de un escritor que conoce bien su oficio. Entre sus obras se pueden mencionar *Los jefes*, *La ciudad y los perros*, *La casa verde*, *Conversación en La Catedral*, *Pantaleón y las visitadoras*, *La tía Julia y el escribidor*, *La guerra del fin del mundo*, *Historia de Mayta*, *¿Quién mató a Palomino Molero?*, *EL hablador*, *Elogio de la madrastra*, *Lituma en los Andes*, *Los cuadernos de don Rigoberto*, *La Fiesta del Chivo*, y *El paraíso en la otra esquina*. En el 2002 recibió el Premio PEN/Nabokov y en el 2004 el Premio Internacional *Una Vida para la Literatura* (Premios Grinzane Cavour). Escuchar a Mario es siempre una muy grata experiencia intelectual.

**Miguel Angel Zapata:** Mario, con esta vista preciosa que tienes aquí yo podría escribir un poema todos los días...

**Mario Vargas Llosa:** Sí claro, pero yo no podría escribir una novela todos los días, aunque sí podría avanzar algo en una novela todos los días.

MAZ: Entonces definitivamente el ambiente, el entorno, la naturaleza sí ayuda en el proceso de escribir y de crear

MVLL: Sin ninguna duda. Hombre, yo creo que cuando tu estás obsesionado con una historia escribes igual sea cual sea el entorno. Un ambiente agradable, como éste por ejemplo, que es un paisaje cambiante y bonito, porque ver el mar en la mañana no es lo mismo que verlo a la hora del crepúsculo, no es lo mismo que verlo con sol o nublado, a mí me resulta no sólo grato sino también estimulante.

MAZ: Tú vives en distintos países ¿cómo haces para continuar con tus trabajos al cambiar de espacios?

MVLL: Efectivamente, digamos mis residencias son cambiantes, Lima, Madrid, Londres y París. Lo que es estable, o, mejor dicho, lo que da una gran estabilidad a mi vida es mi trabajo, porque yo no paro nunca de trabajar. Salgo de Lima, llego a París y al día siguiente retomo, continúo el trabajo donde lo dejé en Lima, y me pasa exactamente lo mismo cuando paso de Lima a Madrid a París o a Londres. Llego a un escritorio donde tengo absolutamente las cosas que necesito para trabajar, los disquetes, las tarjetas, los libros indispensables con los que tengo que desplazarme. Mis rutinas son las mismas, trabajo mañana y tarde, comienzo en las mañanas, y esto no ha cambiado desde hace muchísimo tiempo. La verdad de que cuando, además de escribir, tenía trabajos alimenticios, era distinto, pero desde que pude dedicarme fundamentalmente a escribir mi rutina es la misma, durante la mañana de una manera más creativa, en la tarde corrigiendo, releendo, tomando notas para el trabajo del día siguiente. En las tardes hago siempre la investigación, me acompaña siempre como algo complementario al trabajo creativo. Esa rutina la respeto rigurosamente. Trabajo durante la semana en el libro que estoy escribiendo, y los fines de semana los dedico a los artículos, porque escribo artículos periodísticos un par de veces al mes.

MAZ: ¿Cuál es el punto de partida de tu escritura?

MVLL: Generalmente el punto de partida es la memoria; creo que todas las historias que he escrito han nacido siempre como fruto de alguna vivencia que ha quedado en la memoria y que se convierte en una imagen muy fértil para fantasear algo alrededor de ella. Ése ha sido casi siempre el punto de partida de todo lo que he escrito.

También he seguido una pauta, prácticamente desde el primer cuento que escribí: tomo muchas notas, hago fichas, hago unos esquemas antes de empezar a redactar. Para poder comenzar a escribir necesito por lo menos una estructura aunque sea muy general de la historia. Y luego pues comienzo a trabajar. Hago primero un borrador, que es lo que más trabajo me cuesta. Una vez que lo tengo para mí el trabajo es mucho más agradable, ya escribo de una manera más confiada, más segura, porque sé que la historia está allí. Esto ha sido una constante en lo que he escrito: hacer una investigación que me familiarice con el tema, la situación, la época en la que está situada la historia.

MAZ: Es el caso de Flora Tristán y Paul Gauguin

MVLL: Sin ninguna duda. Claro, se trataba de dos personajes históricos, pero en otros casos aunque no es un tema histórico, pues viajo a los sitios donde ocurre la historia, leo testimonios, periódicos de la época, pero no con un afán de reproducir una verdad histórica, sino para sentirme familiarizado, contaminado

del medio en el que yo quiero situar los personajes y la anécdota. Luego corrijo mucho, rehago mucho. Para mí en realidad -eso lo dijo una vez José Emilio Pacheco- a mí me pareció muy exacto, lo que me gusta más no es escribir sino re-escribir. Es la pura verdad. Cuando corrijo y rehago lo que he hecho, es cuando realmente gozo más escribiendo.

MAZ: Y cuando terminas una novela, y sale publicada ¿la vuelves a leer? Buscar tal vez carencias, no sé...

MVLL: No. La última vez que la leo es en las pruebas, y después no, procuro no leerlas. A veces lo hago cuando trabajo con algún traductor y releo obligado para corregir erratas, pero en general no me gusta volver sobre lo escrito y publicado.

MAZ: Pero tal vez hayas leído un fragmento...y quizá hayas pensando que te hubiese gustado cambiar cierta sección de la novela, como sucedía en poesía con Valery, Juan Ramón Jiménez, y ahora con Pacheco, cuya lúcida poesía es un continuo corregir...

MVLL: Claro, me ha pasado siempre, y es una de las razones por las cuales no me gusta releerme, cada vez que me releo pienso que hubiera podido trabajar la historia un poquito más...

MAZ: ¿Cuáles son tus libros predilectos?

MVLL: Pues mira, serían *Madame Bovary*, varias de Flaubert, elegiría, *Luz de agosto*, quizás *Santuario*, de Faulkner, *Moby-Dick*, de Melville, *La guerra y la paz*, de Tolstoi, *Esplendor y miseria de cortesanas* de Balzac, *Ulises* de Joyce, *El Quijote* de Cervantes, *Tirant lo Blanc*, que para mí fue importantísimo, ya que me dio la idea de la novela como una totalidad, o sea como un mundo cerrado sobre sí mismo, en fin, elegiría cientos de títulos...

MAZ: ¿Lees Poesía?

MVLL: Leo poesía, releo mucho a los autores que a mí me han impresionado, empezando por Rubén Darío, que ya casi no se lee mucho, y que sigo creyendo que sigue siendo el padre, el maestro mágico de la verdadera poesía en español, releo a Neruda que fue un amor de juventud, Baudelaire, quizás el poeta que admiro más entre todos los poetas, a Eliot que me gusta muchísimo, no sólo como poeta sino también como ensayista,

MAZ: Entonces Baudelaire te ha estremecido, porque la poesía también influye en los escritores de prosa, ¿no?

MVLL: Si claro él, pero también todos los autores que he leído y que me han hecho estremecer, y me han llevado a reflexionar y han gravitado sobre lo que yo soy, sobre mi sensibilidad, ahora, cómo se puede digamos seguir, rastrear a un autor como Joseph Conrad, justamente ahora estoy relejendo a Conrad...

MAZ: ¿Qué estás relejendo de él?

El año pasado releí *Lord Jim*, me pareció una obra maestra, extraordinaria, pero por otro lado, empiezo a leer *Nostramo*, y me ha parecido una descripción de una América Latina llena de pintoresquismo, de clichés, de lugares comunes. Es la primera vez que me decepciona una novela de Conrad.

MAZ: Cambiando de latitudes, sigues viendo a José María Arguedas como en tu libro *La utopía arcaica*?

MVLL: Sí. Creo que Arguedas fue un caso extraordinario en la literatura peruana por su enraizamiento en dos culturas, las cuales llegó a conocer y vivir profundamente, desde adentro. Esto le dio una visión del Perú que muy difícilmente tienen los escritores peruanos, ya que carecen de ese tipo de experiencia. Creo que Arguedas escribió una gran novela, *Los ríos profundos*, donde volcó su experiencia de dos culturas, la visión de un mundo autosuficiente creado a partir de una realidad historia y social pero completamente trasmutada en arte, gracias a una lengua, a una sensibilidad. Después no creo que llegó a alcanzar la perfección de *Los ríos profundos*, aunque escribió relatos que son muy lindos. En estas novelas fracasó, por razones no literarias, sino por razones de tipo sociológico, etnológico, como es el caso de *El zorro de arriba y el zorro de abajo*.

MAZ: Novela que no terminó...

MVLL: Se quedó en una versión muy avanzada, pero todo Arguedas es un escritor muy representativo de un estado de cosas, dramático, seguramente es el escritor peruano que he leído y releído más...El caso de Arguedas no sólo es interesante como escritor sino como un testigo privilegiado de nuestro país, del drama de las culturas encontradas y sometidas, de la bipolaridad de la sociedad peruana, y su testimonio es genuino y auténtico. Su persona tiene una significación que desborda lo puramente literario.

MAZ: Hablemos un poco ahora de la ficción y lo autobiográfico. En *La tía Julia y el escribidor*, o en *El hablador*, apareces tú como personaje camuflado?

MVLL: No, aparece un ser que a veces lleva mi nombre y en otros casos aprovecha de experiencias que yo he tenido, pero aparece siempre dentro de un contexto y viviendo experiencias que son mucho mas diversas de las que yo he tenido, de tal manera que ninguna de mis novelas es exclusivamente autobiográfica, ni siquiera la que lo parece más, como es la tía Julia... Claro, ahí he aprovechado un momento de mi vida, pero incluso en la historia del varguitas que quisiera ser un escritor, hay mucho mas de invención que de memoria personal, la autobiografía es un recurso literario, como en *El hablador*...

MAZ: ¿Cómo fantaseas este aspecto?

MAVLL: Los datos biográficos están disueltos en datos inventados, fantaseados, como dices. Al final todo esto último, lo inventado termina prevaleciendo. Ahora, si me preguntas si la literatura tiene una raíz autobiográfica, creo que sí, inevitablemente creo que el punto de partida es siempre la memoria: hay unas imágenes que te da la memoria, que te han acompañado mucho tiempo, y ésa es la materia prima con la que trabaja un escritor. Pero es una materia prima desde donde partes para construir un mundo. No creo que sea una experiencia muy distinta de la del poeta, el poeta también parte de una memoria, de una vivencia de la vida, de la gente, de la realidad conservada a base de recuerdos

MAZ: Y ahora hablando de los críticos de tu obra, a quiénes mencionarías como los que han acertado en sus aproximaciones?

MVLL: David Gallagher, escribió un ensayo sobre *Conversación en La Catedral*, que para mí fue muy sorprendente, recuerdo sobre todo una idea, decía...más o menos así. . .en esa novela se demuestra que el poder es sucio, y la prosa de la novela cada vez que se acerca a la poder se ensucia, o sea que la novela de alguna manera somatiza lo que la novela quiere mostrar. También José Miguel Oviedo ha hecho unos análisis muy serios, rigurosos, sobre todo de las estructuras, de las técnicas, y he aprendido de sus acercamientos. Por último, el libro de Efraín Kristal fue muy revelador para mí, él relee prácticamente los libros que yo he dicho que me han impresionado, y entonces encuentra en esos libros muchas fuentes, muchos modelos que yo he aprovechado. Es uno de los libros que me ha interesado más y que ha sido muy instructivo sobre lo que yo hago, y me ha demostrado que por más que uno trabaje muy racionalmente como lo hago yo preparando sus historias, uno no tiene la distancia suficiente para saber exactamente lo que uno hace en el papel.

MAZ: ¿Qué me dices de los poetas peruanos que te interesan y que lees?

MVLL: Vallejo, por supuesto, César Moro, del cual fui un lector precoz cuando nadie lo conocía, lo leí a raíz de su muerte, y a raíz de un ensayo muy dramático de André Coyné, y desde esa vez comencé a buscar cosas de él, e incluso ayudé a publicar libros inéditos de César Moro. He sido un lector muy devoto de la poesía peruana, sobre todos los años que viví en el Perú, y fui un lector muy entusiasta, que incluso escribí un ensayo acerca de nuestro gran poeta Carlos Germán Belli.

MAZ: ¿En qué proyecto literario andas ahora Mario?

MVLL: Ando metido en una novela, después de terminar el ensayo de Víctor Hugo

MAZ: ¿De qué se trata?

MVLL: Es una novela que está construida por una sucesión de cuentos, cada capítulo es un relato, y se puede leer como un relato independiente, y, al mismo tiempo, como capítulo de una historia que los engloba a todos estos relatos. Cada uno de esos relatos ocurre en una ciudad y en una época distinta en lo que sí aprovecho mi propia experiencia, en las ciudades en las que viví, en fin, en lo demás no es autobiográfica en absoluto...

MAZ: ¿Ya tienes título?

MVLL: Sí: *Travesuras de la niña mala*

MVLL: ¿Te gusta ese título?

MAZ: Me encanta. Sería tal vez el primer título de esas novelas donde sí se manifiesta tu discurso erótico

MVLL: Es un título provisional, claro, pero ahí estamos...

